

Salen a la luz los vínculos cristiano-medievales de la música andalusí

Begoña Olavide presenta en Marruecos con otras dos mujeres un espectáculo que aúna tres voces y tres culturas.

28/05/2008 - Autor: Agencias - Fuente: Terra Actualidad

La música andalusí tiene más elementos en común con la medieval cristiana que con el flamenco, a pesar de la creencia generalizada, y esa influencia es la que ahora se ocupa de sacar a la luz la mezzosoprano española Begoña Olavide.

Hay muchísimos elementos en común entre las Cantigas de Alfonso X y la música andalusí, mucho más que de la música andalusí con el flamenco, asegura Olavide, que presenta en Marruecos con otras dos mujeres un espectáculo que aúna tres voces y tres culturas.

Sí, hay muchos elementos en común con la música medieval, cristiana, que se conserva escrita, asegura en una entrevista con Efe en la capital marroquí, y agrega: Esto se conoce menos, pero es realmente apasionante y es un tema para estudiar durante toda una vida.

Desde Tánger a Tetuán, pasando esta semana por Rabat, Olavide, más la estadounidense de origen colombiano Vanessa Paloma y la marroquí Samira Kadiri, interpretan canciones del repertorio árabe-musulmán, cristiano-ibérico y judío-sefardí.

Se trata de un concierto inédito -auspiciado en la capital marroquí por la Embajada de EEUU- cuya idea surgió alrededor del Festival de Voces de Mujeres de Tetuán y que tiene vocación de repetirse, si las agendas de las tres artistas lo permiten en un verano que se anuncia lleno de conciertos.

Es una propuesta que me hizo Samira, que había conocido a Vanessa. Ella, musulmana y marroquí, Vanessa Paloma, judía y colombiana, que está haciendo un trabajo aquí muy interesante sobre la música litúrgica de los judíos en Marruecos, cuenta Olavide.

Me llamaron para hacer algo juntas; tres mujeres, cada una perteneciente a una cultura distinta: musulmana, cristiana y judía, aportando cada una lo que llevamos de bagaje detrás, con muchos elementos que tenemos en común porque las tres nos dedicamos prácticamente a lo mismo.

Olavide asegura que el romancero sefardí marroquí es una maravilla, es riquísimo y tiene un montón de elementos fantásticos y que a mí me resultan tan familiares porque en España se siguen haciendo muchas cosas así.

Tanto Vanessa Paloma como Samira han estudiado y cantado música cristiana, del tipo Martin Codax, también de las Cantigas de Alfonso X. Yo he cantado por otro lado música andalusí, árabe y de hecho me he trasladado hace tres años a vivir a Marruecos, cuenta

Olavide, creadora del Grupo Mudéjar y que colabora con el Esperion del catalán Jordi Savall.

Afirma sobre la experiencia tangerina que está viendo ahora toda la conexión, todos los puntos en común con la música andalusí que todavía queda viva, que es música que se ha transmitido oralmente; pero la poesía sí queda escrita, de autores desde la época nazarí hasta el siglo XIV.

Es muy interesante ver todo lo que tiene en común con la música medieval española que sí está escrita, insiste al volver a la carga sobre la comentada relación con el flamenco.

No, sinceramente, en lo único que se parecen es un poquito cuando hacen el canto libre y entonces ahí sí hay puntos de conexión, pero igual que hay puntos de conexión con el canto libre de Pakistán o de otros sitios, explica.

Y de vuelta a la experiencia de vivir en Tánger, comenta: Estoy cantando en árabe con ellos, estoy muy metida en la orquesta. Ahora acabamos de grabar un mizan (movimiento rítmico) que dura dos horas.

Son dos horas seguidas de música y es la primera vez que alguien de España entra dentro de este terreno.

Mucha gente ha cogido trocitos de sanas (canciones), pero hacer un mizan entero no lo ha hecho nadie nunca. No me quiero dar importancia, es simplemente que es una cosa nueva y me ha costado entrar, porque es como entrar en una peña flamenca.

Sobre el acceso a este ambiente afirma que no es tan fácil, es un mundo masculino, fundamentalmente, pero ya parece que estoy bastante aceptada.